

REVISTA DE INCA



PERIÓDICO SEMANAL DE INTERESES MATERIALES

Año III	PREGIOS DE SUSCRICION	Sábado 8 Agosto de 1885.	PUNTOS DE SUSCRICION	Núm. 94
	En España, un trimestre 1 pta. Extranjero, id. 2 "		Inca, en la administracion. Palma, calle de Palacio n.º 4, librería.	
	Anuncios y comunicados á precios convencionales.			

BOLETIN RELIGIOSO

SANTORAL DE LA SEMANA.

Sáb. 8.—S. Ciriaco y compañeros mártires.
Dom. 9.—XI Stos. Justo y Pastor, mrs.
Lun. 10.—S. Lorenzo español, diácono y mártir.
Már. 11.—S. Tiburcio, mártir.
Miér. 12.—Sta. Clara v. y mr.
Juev. 13.—S. Hipólito y Casiano, mrs.
Vier. 14.—S. Eusebio, presbítero y cfr.

SECCIÓN VARIA

VISITA Á UNA FÁBRICA DE HUEVOS

Un socio nos ha remitido el siguiente artículo, traducción como indica de una Revista francesa, y sin entrar en apreciaciones acerca de los puntos de exactitud que pueda tener, lo publicamos para conocimiento de nuestros lectores.

De una revista norte-americana trasladada el Sr. de Pré-Collot á las columnas de otra francesa la siguiente relación que traduce para los lectores de ésta. Así se expresa el articulista francés:

«Puedo asegurar á mis lectores que no tengo ganas de reirme ni aún de sonreirme al trazar el título *Fábrica de huevos*. Después de la margarina ó manteca artificial, hemos oido hablar con sorpresa del queso artificial. Hasta ahora no se han experimentado grandes perjuicios por esta última fabricación; sin embargo, me infunde temor el progresivo aumento del consumo del queso fabricado, según consta en los datos que publican los periódicos alemanes é ingleses; no creo que este producto haya sido introducido aún en el mercado de París, lo cual no sucede con la manteca de margarina que se vende en todas partes. Ruego á los observadores que caten con atención una pequeña cantidad de man'eca de la que se les sirva como pura, y en ella notarán ligero sabor rancio ó á veces de sebo que revelará la presencia de una grasa derretida.

Al conocer la existencia de los huevos artificiales, diversas publicaciones periódicas se han alegrado y han alentado la idea de su fabricación. Sin duda alguna creían que esta elaboración era puramente imaginaria, y que seria del todo imposible su desarrollo en grande escala. Y este desarrollo se admite como posible después de haber leído la relación que continúo en forma dialogada, tal como la encuentro en *The Farmers' Review* de Chicago.

—Tiene V. la pretensión de sostener, pedia un noticiero á un fabricante de huevos de Newark qué hacen estos huevos sin el auxilio de una gallina?—Sí, contestó éste, y si V. no tiene inconveniente, tendré el placer de enseñarle en seguida algo de nuestros procedimientos, venga V.—Y me condujo á una pieza donde habia almacenadas numerosas cajas de huevos superpuestas

en planos ó capas; detrás de ésta existia otra pieza espaciosa y muy fria, cuyos menores objetos acusaban esmerada limpieza. Muchas máquinas de boj de extraña forma, absolutamente diferentes de todas las que habia visto entonces, estaban colocadas en diversas partes de esta pieza. Seis ó siete hombres manejaban estas máquinas que hacian su trabajo sin ruido y con suma rapidéz. Seguí á mi guía á un extremo de la pieza donde ví tres grandes depósitos ó cubos. Uno estaba lleno de una mezcla amarilla, otro de una mixtura almidonada y la tercera estaba cerrada por una tapadera. Al presentármelos, dijo el propietario: dstos cubos contienen la yema y la clara del huevo. Cada día los vaciamos; con este sólo dato puede V. juzgar de la extensión que ha alcanzado nuestro negocio. Permitame V. enseñarle una máquina de éstas. Vé V. que está dividida en muchos compartimientos ó receptáculos. Los dos primeros contienen la yema y la clara, al siguiente llamamos la máquina de la *telilla*, y el último es el *cascarador* con sus platos secadores. El procedimiento es el resultado de muchos años de experimento y desembolsos. Concebí un día esta idea inmediatamente después de haber practicado un análisis químico del huevo. Trascurrido mucho tiempo logré una perfecta imitación del huevo. Dirigí entonces mi atención á la construcción de las máquinas y el resultado es el que V. en este instante examina. Puede V. comprender que no seria prudente explicar á V. con detalles todo el mecanismo, pero le daré una idea de mis procedimientos. En la primera máquina está colocada la mezcla para la yema.—En qué consiste le pregunté?—Es un compuesto de harina de maiz, de almidon de trigo y de muchos otros ingredientes. Se echa formando espesa pasta al través de la abertura, la máquina le imprime figura redonda y luego queda helada. En este estado pasa á la segunda caja y queda envuelta por la clara, la cual está formada químicamente de la misma sustancia que un huevo natural. Queda helada también aquí la masa junta y gracias á un movimiento de rotación particular toma la forma oval. Pasa entonces al receptáculo vecino, en el cual queda cubierta de una piel lijera como una telilla. Desde aquí entra en el *cascarador*, y allí recibe su último vestido bajo la forma de una cáscara de yeso, algo más gruesa que la cáscara natural. En seguida se traslada sobre los platos secadores, donde la cáscara se seca de repente, mientras que el contenido se deshíela gradualmente, quedando el conjunto convertido, según todas las apariencias, en un verdadero huevo.

—¿Cuántos huevos pueden VV. fabricar en un día?

—Tal como está nuestra instalación en la actualidad, fabricamos un millar por hora aproximadamente.

—¿Tienen muchos pedidos?

—Puedo asegurar á V. que no podemos atender á la mitad de las órdenes que recibimos.

Toda nuestra producción es adquirida únicamente por dos casas de comercio al por mayor de Nueva-York. Nosotros los vendemos á éstas á 62'25 pesetas el millar, y ellos los revenden al por menor á varios precios, desde 60 céntimos á 1'50 pesetas la docena. Cada huevo cuesta de 5 á 12 céntimos de peseta. Son completamente inofensivos, y tan sustanciosos y saludables como los naturales. Todas nuestras máquinas están construidas de boj, porque observamos que la presencia de un metal cualquiera alteraba el sabor del producto é impedía la coadura de los huevos.

—¿Pueden someterse á la ebullición?

—Sí, señor,—Y llamó á uno de los mozos. Jim, coced un huevo.

—¿Puede reconocérles, añadi, mientras cuece el huevo artificial?

—Dudo que nadie pueda encontrar la menor diferencia, pues el aspecto y el gusto no pueden imitarse mejor. Añadiendo la correspondiente sustancia podemos dar á nuestros productos el sabor de los huevos de pato ó de ganso, cambiando entonces las dimensiones. Se conservan durante años. El que acaba V. de tomar era de años atrás. No se pasan ni se corrompen jamás. Teniendo la cáscara más gruesa y dura, son más cómodos para el flete que los naturales. Calculamos que dentro de algunos años quitare- absolutamente del comercio del país las gallinas, como ha sido suprimida la manteca por la óleo-margarina.

¿El artículo que precede es serio en todas sus partes? ¿Es una broma? El final, que se resiente un poco de la especie de chanza en carácter y en uso en el mundo anglo-sajon, permite establecer dudas en este sentido. La margarina dista de haber sustituido por completo á la manteca, y las gallinas no sirven exclusivamente para la postura de los huevos. No puedo pensar que el fabricante de Newark, tenga la pretensión de que los huevos que expenden sean tan... naturales, que incubándolos den origen á pollitos. Por ahora, pues, los aficionados á las aves de corral deben resignarse á que sigan poniendo huevos las gallinas hasta que dicho fabricante ú otro haya inventado máquinas de hacer pollitos de carne y quizá aún con plumas, por medio de sus receptáculos ó depósitos y cubos de boj. A pesar de esto, he reproducido esta visita á la fábrica de huevos, temiendo por una de las ramas más lucrativas de la agricultura. Si lo que nos cuenta el noticiero americano es exacto en sus principales extremos, aquel fabricante ha creado una invención muy perniciosa para nosotros. Habria llegado el caso de preguntarse hácia que lado volver los ojos para encontrar una vía segura para la venta de nuestros productos. El corral debe pagar el arriendo, dice un axioma generalmente admitido en todas partes. Que podrá producir bastante el corral si la mujer del campo no puede ya llevar al mercado, ni manteca, ni queso, ni huevos? Tened un poco de ánimo, químicos, y proporcionadnos carne artificial, gallina artificial, como fabri-

oais tantas otras sustancias á despecho de la pr6vida naturaleza, y no tenemos ya nosotros tambien m6s que vivir una vida artificial.»

Dr. A

(Revista del Instituto Agrícola de S. Isidro.)

SECCIÓN LOCAL

Por la importancia que en las presentes circunstancias tiene para nosotros todo cuanto hace relación con los medios que puedan librarnos de una invasión cólerica, azote que están sufriendo cuasi todas las demás provincias de España, copiamos de nuestro colega «El Isleño,» que tanto interés se ha tomado en esta materia en bien de Mallorca, el artículo que sigue:

¡ADELANTE!

Las noticias que vamos sumando como factores del estado sanitario de Cataluña y muy particularmente de Barcelona, dan un total sobrado para alarmar á cualquiera que, sin ser melancólico, mire con interés la salvación de aquellos puntos que libres de la epidemia puedan con facilidad verse contagiados por el continuo tráfico que mantienen con aquella capital.

Los mallorquines y mahoneses estamos amenazados más que nunca, desde el momento en que sea un hecho, como vamos creyendo, la existencia del cólera en la ciudad condal; y por lo mismo que allí no se han tomado precauciones contra las cedencias de los puntos invadidos, no ha de extrañarnos que la enfermedad les haya alcanzado, y que apesar de los esfuerzos altamente plausibles que allí se hacen para sofocar el mal, no consigan su objeto, y éste se trasmita á otros puntos que débiles ó confiados no se aprestan á la defensa.

Ante ese peligro fuera crimen de lesa humanidad permanecer en la inacción ó no esforzarse en conjurarlo. Por eso los mahoneses que na la hacían se aprestan á la defensa, y por eso nosotros no debémos conformarnos con lo hecho hasta aquí si no que debemos redoblar las prevenciones plazcan ó no á los que viven más allá de nuestras costas, pues, nadie es dueño de nuestras vidas para jugarlas en el albur de una epidemia.

Los palmesanos que venimos siguiendo con interés el camino que lleva la enfermedad y los desastres que causa, no podemos contentarnos ya con las medidas que para las procedencias de Barcelona tenemos establecidas, pues, estas, no tenían más alcance que preveer la posibilidad de que algunos fugitivos de puntos infestados pasaran por el tanzil de Barcelona para alcanzar patente limpia y hacerse admitir á libre plática. Hoy el cariz de la situación ha cambiado desgraciadamente; y lo temible es que puedan venirnos, como ya ha sucedido, familias de aquella ciudad que huyen desfavoridas al tener noticia de las invasiones y defunciones ocurridas. Por eso si ent6nces se adoptó un criterio cuarentenario hoy debe aplicarse éste á la altura de las circunstancias.

Así lo han comprendido muchos industriales que se han decidido á suspender por ahora el surtir de aquel centro productor, de las mercancías que constituyen su comercio, pues no quieren ni exponerse ni exponer la población á los horrores de la calamidad, y antes sabrán sacrificarse en lo que á sus intereses atañe.

Digna de aplauso es la actitud de esos industriales, puesto que la inspira un fin laudable; y como esa se generalice y siga la baja que se viene observando en el número de pasajeros que van y vienen á la capital del Principado, los vapores que mantienen el tráfico, en competencia, habrán de suspender sus operaciones ó irradablemente la ruina será el resultado que arrojen sus operaciones.

A esta apreciación tal vez obedezcan los rumores que han corrido estos dias sobre definitivas y radicales medidas que se decían adoptadas ó en camino de adoptarse por la Junta provincial de Sanidad, á las que en nuestro concepto puede llegarse sin que sea necesario otra cosa que el acuer-

do de las partes interesadas ó el de enviar al Lazareto de Mahon las procedencias que hoy, con motivo sobrado, consideramos algo más que sospechosas.

Es innegable que de cada dia que pasa el peligro de una invasión crece á medida que la epidemia se extiende y en Barcelona, único punto con el que mantenemos comunicación directa, no tan sólo no se toman precauciones para las procedencias de puntos epidemiados que á su recinto afluyen, sino que se dió patente limpia á todos los buques que salen de su puerto, para que estos al llegar á su destino, prestando una limpieza de la que puede dudarse con motivo legítimo exijan la admisión á libre plática que puede ser el suicidio de los pueblos que á tal accedan.

Planteadas la cuestión en ese terreno no están en su derecho los pueblos si se defienden de la manera que mayores seguridades les ofrezca del triunfo; y por eso es que la opinión pública se manifiesta aquí decidida á aumentar las cuarentenas y extremar las desinfecciones, y hasta muchos no se contentan con esto y quisieran que en definitiva se cerrara el Puerto, cuanto antes mejor, á las procedencias del continente español, y que las empresas marítimas despues de mantener únicamente el servicio de correos, destináran sus vapores á otros puntos, donde sin competencia y con mayores probabilidades, pudieran hacer negocio y auxiliar poderosamente á los industriales de esta capital.

Asunto es este que, si bien merece meditarse, no admite dilaciones en sus resoluciones; porque, un dia, una hora de imprevisión, bastaría tal vez para hacer estériles los sacrificios que venimos haciendo todos, los afanes que se pasan y la celosa actitud, nunca bien premiada, que dignos patriotas y el más digno entre todos Sr. Gobernador han adoptado.

Si para decirlo en este sentido hemos de esperar á que en Barcelona se declare oficialmente la epidemia, parecemos que será tarde, mal y nunca, porque todos sabemos el por qué y la razón que alienta á los catalanes para no hacer esta declaración; y cuando ésta se hiciera ya podríamos nosotros y cuantos fiáramos nuestra salud á las conveniencias de aquellos, estar en peores condiciones sanitarias que ellos mismos.

No exigimos que Barcelona haga lo que á nosotros nos plazca; pero no queremos que Barcelona quiera imponer se á nosotros y hacernos pasar por donde á ella le convenga, máxime cuando no hay razón ni derecho para ello, aunque se invoque una ley que hasido calificada de absurda y deficiente en su esencia y aplicación, sólo por dar satisfacciones á los ménos, á quienes guian miras interesadas que no debieran discutirse cuando de la salvación del país se trata.

La conducta de Barcelona es la que ha dado lugar á que naciones que antes aparecían refractarias á los sistemas cuarentenarios, se decidieran ante la eminencia del peligro, á medir con el mismo rasero todas las procedencias españolas, sin distinción para las no infestadas y reguardadas con celo, haciéndonos á todos extensivos los perjuicios que no quiere aquella para sí; y no querrán seguramente esas naciones, y harán muy bien, exponerse á una invasión que centuple los perjuicios y arrastre á la fosa millares de seres queridos cuyas vidas valen algo más que el miserable negocio que se discute.

En nombre, pues, de las vidas de los mallorquines pedimos medidas de rigor para las procedencias de Barcelona, como en su dia las pedimos para las de Valencia al saber que la enfermedad, por tanto tiempo llamada sospechosa, amenazaba extenderse en la forma que lo ha hecho y como las pediremos para Marsella si se confirma la noticia que nos comunica el telégrafo.

Recuérdese que durante tres meses estuvo calificándose de *sospechosa* la enfermedad que apareció en Játiva y hoy ha invadido casi toda España, seguramente por no haber dicho desde el principio la verdad ó no haberse adoptado precauciones para evitar su propagación y desarrollo.

No se pretenda con el silencio, ó con una ver-

dad á medias que es la peor de las mentiras, alucinar al país; esto puede hacerse, aunque nunca se deba, tratándose de otras materias, pero no cuando la salud pública, que es ley suprema, está tan vivamente comprometida.

No queremos que Palma haga el papel de valiente ante un enemigo encubierto contra el que no hay defensa, cuando se mete en casa invisible y devastador.

Hace veinte años que presenciáramos sus desastres, y por eso precisamente es que no queremos de nuevo probar sus amarguras.

Esta es la opinión del país, que hoy más que nunca creemos interpretar; opinión que anteanoche expresaron cuantas personas se enteraron del rumor que corria con respecto á dar entrada libremente al vapor correo de Barcelona. En ella deben inspirarse las dignísimas personas que tienen á su cargo salvarnos del contagio.

No tiene poca gracia lo que actualmente está sucediendo respecto al modo como están servidos en materia de correos los pueblos de Pollensa, Alcutia, La Puebla, Bújer, Muro y Llubi. Si de cualquiera de estos pueblos se dirige una carta á Inca y se tira al buzón, supongamos por la noche, á las ocho y cuarenta minutos de la mañana siguiente la carta pasa por la estación de esta villa en el tren que se dirige á Palma, pero en lugar de quedar aquí, vá á la capital y despues por la tarde en el tren de las dos y cuarto regresa, llegando á su destino á cosa de las cinco y media. Difícil se hace creer un semejante desbarajuste en un servicio público de tanta importancia, pero, créase ó no, esta es la verdad.

Parece que esto viene sucediendo desde la fecha en que quedó suprimido el primer tren que por la mañana á hora muy temprana salía de La Puebla, en razón á que en dicho tren era conducida la correspondencia de los indicados pueblos, de la cual al llegar á la estación del Empalme se hacía cargo el empleado de correos que venia en el tren procedente de Manacor.

Ahora para no poner otros empleados que cuiden de la correspondencia que viene de los pueblos referidos, es llevada la misma directamente á Palma y despues por la tarde dirigida á su destino, pero esto ocasiona incalculables perjuicios á esta y muchas otras poblaciones y como ejemplo podríamos citar lo que sucedió estos dias á un amigo nuestro, que creyendo llegaría á las siete de la mañana la carta que escribió á un vecino de esta localidad y que sobraria tiempo para evacuar cierta diligencia de gravísima importancia, por no haber llegado la carta hasta las seis de la tarde no pudo ya cumplirse el encargo objeto de la misma. Es de sumo interés, por lo tanto, cese cuanto antes esa inexplicable anomalía, que otro nombre no merece, y como tiene un fácil remedio esperamos que el Sr. Administrador de Correos de la provincia atenderá á nuestra súplica.

El remedio se reduce á que en lugar de ser enviada por la mañana en el primer tren la correspondencia de Manacor y demás pueblos de la línea, lo sea en el segundo, y así al llegar al Empalme, el Administrador ambulante podrá hacerse cargo de la procedente del ramal: de este modo se conciliarían todos los intereses sin perjudicar á nadie.

Corre la noticia de que en la noche del miércoles último, en el inmediato pueblo de Selva, intentaron robar la casa de un conocido labrador de dicho pueblo. Se nos ha dicho que hubo disparo de arma, y que al acudir la autoridad no encontraron, sino una *ensacada*, una expuerta nueva y una ganzúa.

Se conoce que los presuntos cacos iban en busca de grano, pues que en la susodicha casa existe un granero bien repleto.

Una conversación habida en uno de los departamentos de primera en nuestros ferro-carriles, en la tarde del jueves, nos induce a hacer las siguientes preguntas:

¿Es cierto que el martes llegó á Palma una señora procedente de Marsella para ocupar el puesto de *aya* en una casa distinguida de la ciudad?

¿Es cierto que dicha señora estuvo el miércoles comprando utensilios de tocador en una perfumería elegante de la propia ciudad?

¿Es cierto que la indicada *aya* está ya ejerciendo su distinguido cargo, y reside en un importante predio de propiedad de la familia referida?

Fácil nos parece ha de ser averiguarlo, y en su caso, ver si el hecho reviste los caracteres indispensables para ser calificado de punible; y dado no resultase cierto desmentirlo públicamente, pues consideramos que al igual que nosotros, otros debieron también escuchar lo que motiva nuestras preguntas.

D. Guillermo Marcel, diputado provincial por este distrito, acaba de experimentar la pérdida de una niña de corta edad, ocurrida en Palma el día 5, que era el encanto de nuestro amigo.

El afecto y cariño que profesamos al señor Marcel, le hará comprender cuanto sentimos esa desgracia, al que deseamos, y á su cariñosa esposa el consuelo necesario,

Hallándose accidentalmente en esta población, el conocido catedrático en Medicina D. Pedro Calvo, que tiene su gabinete de estudios en Barcelona, y poseyendo, según él ha manifestado, profundos conocimientos en las enfermedades epidémicas, se nos ha indicado hiciésemos público, con cuanta satisfacción se vería que dicho señor Catedrático diera una conferencia pública á fin de que nuestros morigerados campesinos apreciaran lo útil de sus lecciones, para hacer aplicación de ellas, caso de que por la Providencia estuviese dispuesto que esta población fuese invadida por la epidemia reinante.

Ya se ha dado principio en esta comarca á la recolección de almendras. Por uno de esos fenómenos que no tienen fácil explicación, dicha cosecha es en este término bastante abundante, mientras que en los demás pueblos circunvecinos es nula ó poco menos.

Por consecuencia de las desgracias ocurridas en las carreras de caballerías el día de San Abdon, parece ser se está formando la correspondiente causa por el Juzgado de instrucción de este partido.

Hemos sabido que los heridos en dicho día siguen relativamente bien, de lo cual nos alegramos.

La iglesia de la orden de franciscanos que existe en esta villa, fué el domingo, día de Nuestra Señora de los Angeles en extremo visitada por ganarse en ella el jubileo de la Porciúncula.

Por la mañana se celebró misa solemne con sermón que pronunció un distinguido orador. La solemnidad que de cada año se imprime á dicha función, es debida al celo que demuestra nuestro estimado amigo el Custos de dicha iglesia D. Pedro Juan Ferrer.

Por la tarde la larga calle que llega á la puerta de la iglesia estaba obstruida por multitud de curiosos que presenciaban el paso de todas nuestras sencillas pero bonitas payesas, ataviadas, como suele decirse, con los elegantes trapitos de cristianar.

Algunas vecinos de la plaza se han acer-

cado á nosotros quejándose de que hayan trascurrido ocho días desde la visita de nuestra primera Autoridad civil á esta población, y uno de los focos de pestilentes olores que en la misma existía, y que le fué denunciado, no haya desaparecido, á pesar de haber, según nos consta, informado en este sentido el subdelegado de sanidad de este partido.

Dadas las circunstancias actuales, y el celo demostrado por la dignísima superior Autoridad civil de la provincia en favor de la salud pública, esperamos serán atendidas dichas quejas que por nuestro conducto le son elevadas.

A «El Imparcial» escriben desde Roma, diciendo que en dicha capital se ha constituido un comité católico encargado de preparar una suscripción universal para el jubileo sacerdotal del Papa, ó sea para celebrar el quincuagésimo aniversario de la fecha en que Leon XIII se ordenó de presbítero.

El jubileo se celebrará en 1887.

En todo el orbe católico se organizarán grandes fiestas.

El martes último tuvo lugar en esta villa, en la iglesia ex-convento de Santo Domingo la bendición de una nueva campana, destinada á reemplazar la ya cascada que existía en dicha iglesia.

Fueron padrinos la Sra. Doña Carmen Oliver y Castelló y el médico D. Jaime Pujadas.

La función que al Santo se dedicó fué solemne bajo todos conceptos; ocupó la cátedra sagrada el elocuente y distinguido orador D. Sebastian Ventayol, Pbro., quien una vez más demostró al pueblo de Inca las dotes que posee para hacer panegíricos en loor de la religión cristiana.

La iglesia ex-convento está al cargo del virtuoso sacerdote D. Rafael Ramis, á quien felicitamos por el celo que demuestra en todo lo que se refiere al brillo y solemnidad de las funciones que en la misma se celebran.

Dice un periódico:

«Por cartas particulares recibidas el sábado de Barcelona, se sabe que las autoridades tienen acordado y así lo han publicado, cerrar todos los teatros mientras duren las actuales circunstancias sanitarias.

Esta medida, si es tal como corre, nos da á comprender que el cólera merodea por los alrededores de la capital del principado.

Esperamos que todas las autoridades estarán á la mira sobre el particular para adoptar las medidas que se crean más pertinentes para preservarnos del hijo del Ganges.»

Y, según noticias recibidas en los centros oficiales de Madrid, en un solo día, en Barcelona, (capital y pueblos inmediatos) hubo cinco defunciones.

Justas y repetidas quejas nos llegan sobre los perjuicios que ocasiona á muchos la irregularidad con que marcha el reloj de nuestra casa Consistorial.

Hoy, sin ir mas lejos, siete han sido los pasajeros que no han podido alcanzar el tren; y téngase en cuenta que no es por diferencia de tres ó cuatro minutos, sino de media hora. Ahora bien: si dicho reloj no ha de servir mas que para perjuicio, quite-se, ó sino téngase más cuidado en su arreglo, que bien lo merece.

No es esta la primera vez que el público se queja.

D. Bartolomé Felany y Bosch, que ejercía el cargo de Inspector de la Contribución industrial y de comercio en el segundo distrito, comprendiendo los partidos judiciales de Mahon é Inca, á sido trasladado al

tercero, que comprende los de Manacor é Inca.

Suponemos que todas estas continuas variaciones de inspectores son para favorecer el mejor servicio de la Hacienda.

El segundo distrito, queda á cargo del Inspector D. Enrique Gimenez Villafranca.

Se nos ha suplicado indiquemos que los géneros que se vendieron en pública subasta, en la casa Consistorial, pertenecientes á D. Bernardo Obrador, procedían de un embargo llevado á efecto por no querer dicho Sr. Obrador acceder á pagar la excesiva cuota que por contribución industrial se le impuso.

Parece que el asunto ha sido llevado á los tribunales, por considerar el agraviado ilegal la forma en que se efectuó dicha venta.

Un crimen odioso pues otro nombre no puede aplicarse al que se acaba de descubrir en la plaza de la Union del Pueblo Nuevo de Barcelona.

Los vecinos de una panadería allí existentes echaban de menos desde hace tiempo á una niña de poco más de nueve años, hija de los dueños de la casa y llamada Marcelina Soá y Loforca.

Esta infortunada criatura era hermana gemela de otra niña.

La última fué criada por la madre: la Marcelinita había estado á cargo de una nodriza, y parece que por esta causa la odiaba su madre.

Advertidas las autoridades de los temores y celos de los vecinos, hace tres días presentóse en la casa el juez municipal del distrito acompañado de otros funcionarios públicos.

Practicado un escrupuloso reconocimiento, dióse al fin con el paradero de la niña, que era el retrete del domicilio paternal.

Los feroces padres golpeaban cruelmente todos los días á su hija hasta dejarla casi sin sentido, y entonces la exponían en el terrado á la acción del sol, completamente desnuda. Por la noche la retiraban y la encerraban en el retrete hasta otro día.

Tan continuado y horrible martirio, había puesto á la niña en estado deplorable: cuando la autoridad la encontró, estaba pálida desencajada, casi moribunda y hasta sin poder hacer uso de la palabra: era una especie de cadáver que se movía.

El juez la puso á cargo de su antigua nodriza, ordenando que se prodigasen á la infeliz criatura todos los cuidados que exige su triste estado.

Los padres están presos é incomunicados.

Los agentes de la autoridad tuvieron que hacer esfuerzos inauditos para librarles de manos del pueblo que pretendía castigar por sí mismo á aquellos monstruos sin entrañas.

Precios corrientes en el mercado del día 5 de Agosto de 1885.

Almendron á 15 libras y media 51'65 pesetas quintal.)

Trigo á 14, 15, y 15'50 pesetas cuartera.

Candeal (xexa) á 46 id.

Avena á 6'50 pesetas id.

Cebada á 7 pesetas id.

Habas para ganados á 13 pesetas id.

Idm. para cocer á 46-17 y 18 pts. id.

Habichuelas blancas á 33 pesetas id.

Id. negras á 30 pesetas id.

Frijoles á 29 pesetas id.

Maiz á 13'50 pesetas id.

Garbanzos á 23 pesetas id.

El mercado bastante regular.

LA CUESTIÓN FERRÁN

La Academia de Medicina, después de varios debates, ha emitido su informe, votado por mayoría, á propósito del sistema profiláctico del doctor Ferrán.

Las conclusiones de este informe son las siguientes:

1.^a La Academia, de completo acuerdo con la comisión que fué á Valencia, declara que la epidemia que empezó en las provincias de Levante, y que después se ha extendido á otras provincias, es positivamente el cólera morbo asiático.

2.^a Respecto de si la epidemia es más contagiosa que infecciosa, como afirmó la comisión, ó si es infecciosa y no contagiosa, como sostuvo el señor San Martín en su voto particular, la Academia se limita únicamente á consignar que la enfermedad de que se trata es trasmisible de los puntos infestados á los sanos.

3.^a La academia acepta que el caldo inoculador de Ferrán contiene virgulas, según observó y afirma la comisión; pero añadiendo que la energía de los caldos puede variar, según el cultivo y preparación, es decir, según haya en una misma cantidad de líquido más ó menos cantidad de virgulas.

4.^a La Academia no puede admitir sin restricciones, que la inoculación es inofensiva, como afirmó la comisión, porque no es dable afirmar categóricamente, en el supuesto de producirse un cólera artificial, que no se promueva algún riesgo para las poblaciones no infestadas, y porque la idiosincrasia individual ó por descomposición de los líquidos que se emplean, ó por otros motivos, puedan experimentar algún daño los individuos.

5.^a No teniendo la Academia estadística ninguna fehaciente y exacta, no puede afirmar la eficacia del procedimiento.

6.^a La Academia, descansando en la conclusión cuarta de la comisión oficial, no halla motivo legal ni razón para que se impidan las inoculaciones bajo la responsabilidad del doctor Ferrán, si bien cree que es necesario enterar al público de las dudas que la ciencia abraja y de los efectos en el individuo inoculado.

7.^a La Academia no puede recomendar ni proteger el procedimiento mientras haya en él secreto alguno, y mientras la experiencia no pruebe su eficacia.

Al dictámen de la Academia acompañará cuando se publique, el voto particular del doctor Santero (D. Javier.)

El dictámen de la primera corporación médica de España adolece, á nuestro parecer, de falta de resolución y claridad: á cada uno de sus extremos acompaña el pro y el contra, y todas las afirmaciones son condicionales.

Como conducta prudente es de alabar la de la Academia de Medicina; pero por nuestra parte habiéramos querido una declaración más terminante y un conocimiento más exacto y seguro de las condiciones esenciales de la vacunación anti-colérica.

No dice que es inofensiva ni que deja de serlo.

No dice que es eficaz, porque aún no ha visto una estadística que le satisfaga.

No cree que haya *motivo legal* para impedir las vacunaciones; pero advierte al público que no responde del resultado.

Y no recomienda, ni protege—ni tampoco rechaza el procedimiento Ferrán.

Permitásenos, pues, decir con todo el respeto que tan sabia colectividad merece, que su informe no ha servido de poco ni de mucho á los que lo esperaban para formar seguro concepto de las inoculaciones del doctor Ferrán.

Acerca de los experimentos de éste, *El Correo* publica detalladamente el programa que ha de realizar el famoso facultativo en algunos pueblos, y que es el mismo en el fondo, que publicamos nosotros hace algunos días.

Esas experiencias, en tres ó cuatro pueblos distintos son los que espera ansiosa la opinión para decidir si es ó no el procedimiento Ferrán maravilloso descubrimiento, ya que hasta ahora ni las discusiones, ni los periódicos, ni los Ateneos, ni los médicos, ni las Academias han puesto en claro, cual importa á España entera, tan grave asunto.

(La Epoca.)

Tomamos de la «Voz de Galicia.»

«Varios periódicos han publicado la siguiente curiosa relación.»

Están lo comiendo el Dr. Ferrán, unos de los redactores del «Mercantil Valenciano» que se hallaba presente, extrañándole que en la mesa hubiera legumbres, tomates y frutas, que el doctor tuviera especial predilección por una ensalada de tomate, se lo manifestó así, á lo que el Sr. Ferrán, contestó:

Es uno de mis platos obligados, lo mismo que todas esas frutas. Es un preservativo inocente privarse del consumo racional de frutas ú hortalizas sanas. Este tomate tan hermoso—es completamente inofensivo, lo mismo que este albaricoque y esta ciruela. Por regla general, todos buscan la fruta muy madura y hasta picada; y esa es la peor. La fruta sin ser agráz debe tener su acidéz propia, y en ese término medio debe ser consumida. Con la preciosa coraza que envuelve esta pera no pueden los microbios, ni con el consistente terciopelo de ese albaricoque. En cambio no comeré este otro que, como V. vé, está sobrado maduro y herido.

Respecto á las verduras ya es otra cosa. Sabe V. mejor que yo, que aún después de traídas para los mercados y con el objeto de que se mantengan frescas, los labriegos acostumbra á rociarlas ó lavarlas en las acéquias ó pozos; y pudiera darse el caso de que las aguas estuviesen inficionadas. Por lo tanto, yo tengo aconsejado que tan luego sean llevadas á casa, las escalden, con lo que se conjura este seligro, y encargo además que se coman hervidas. Lo que hay que evitar á todo trance son los abusos, pues sabido es que, aún haciéndolos con alimentos nutritivos de primera necesidad y nunca ofensivos, producen malas consecuencias.»

D. Bartolomé Comellas, que reside en Cartagena, ha remitido una correspondencia al «Diario de Palma» y en ella leemos una receta, que por ser de gran utilidad, la trascribimos: Dice así:

«Por si fuerais invadidos, lo que no creo, si os sabeis guardar, os remito la siguiente receta de un sábio misionero del Asia. En París se puso en uso, y en Cartagena lo hemos experimentado, y es de un efecto heroico: basta decir que tomada á tiempo, á las dos horas de sentirse invadidos han podido los dolientes continuar sus trabajos. Yo mismo he sido testigo de sus efectos con varios que la han tomado.»

Anticolérico poderosísimo.
 Agua destilada. 600 gramos
 Azúcar. 200 »
 Alcohol de 42º. 310 »
 Láudano de Sindhdam. 12 »
 Esencia de menta inglesa. 10 gotas
 Dosis una copita, ó sean unos treinta gramos. Debe tomarse al primer momento y acostarse bien abrigados. La reacción es espontánea. Se presenta un copioso sudor, y se corta la diarrea. A las dos horas puede el enfermo levantarse y dedicarse á sus quehaceres.»

TIPO DEL CABALLO BIÉN CONFORMADO.

Hé aquí las condiciones que se requieren para que un caballo sea exteriormente bien conformado.

- 1 Antebrazos: Gruesos, nerviosos fuertes.
- 2 Ancas: Redondeadas, anchas fuertes.
- 3 Boca: Un poco rasgada.
- 4 Barras ó asientos: Proporcionadas á la altura de la lengua.
- 5 Brazos: fuertes, robustos, proporcionados.
- 6 Cabeza: Descarnada, enjuta, delgada.
- 7 Cuencas: Poco pronunciadas.
- 8 Cara: Enjuta, bien contorneada, alegre.
- 9 Comisuras: Algo rasgadas.
- 10 Canal exterior ó garganta: Limpio, hundi-do, piel fina.
- 11 Cuello: Bien nacido, de pichón.
- 12 Codillos: Separados, limpios y rectos.

13 Cañas: redondas por delante, anchas proporcionadas.

14 Cernejas: Largas, finas, poco pobladas.

15 Cuartillas: Proporcionadas, lisas, finas de piel.

16 Coronas: Convexas, lisas, al nivel del casco

17 Ciscos: Lustrosos, lisos, acopados.

18 Cruz: Alta, proporcionada, bien nacida, descarnada.

19 Costillas: Arqueadas, lisas,

20 Caderas: Redondas, robustas.

21 Cola: En trompa, fina, delgada.

22 Corvejones: Anchos, planos, huesosos, enjutos, nerviosos, flexibles.

23 Dorsos: Ancho, ligeramente ensillado.

24 Espaldas: Anchas, llenas, planas, flexibles.

25 Encuentro: bien marcados.

26 Frente: Plana ó un poco convexa.

27 Grupa: Ancha y redonda.

28 Morro: Saliente.

29 Belfos: Fino, flexibles, firmes.

30 Lomo: Corto, ancho, flexible.

31 Menudillos: Enjutos, fuertes, redondos y convexos por delante.

32 Muslos: Gruesos, robustos, flexibles.

33 Narices: Anchas, abiertas largas.

34 Nalgas: Gruesas, convexas,

35 Orejas: rectas, bien situadas y firmes cortas.

36 Ojos: Limpios, claros, proporcionados á la cara.

37 Párpados: Delgados, flexibles.

38 Pupilas: Anchas, rasgadas.

39 Pecho: Ancho, convexo saliente.

40 Piernas: Fuertes, gruesas, nerviosas.

41 Quijadas: Descarnadas, ligeras.

42 Rodillas: Anchas, planas, descarnadas, huesosas.

43 Siens: Ligeramente convexas.

44 Tendones maestros: Gruesos, separados, rectos.

45 Testículos: Ovalados, iguales, recogidos.

Además el caballo ha de tener cuerpo robusto y fuerte, movimientos sueltos y libres, hermosura, alegría, mirada noble y docilidad.—*Rev. Exp. Pop.*

LOTERIA NACIONAL

Números premiados en la Administración de este pueblo en el sorteo celebrado en los días 17 y 27 de Julio último.

CON 300 PESETAS.

8.928—8.921—8.924.

Inca 3 de Agosto de 1885. El Administrador, Pablo Sbert.

TONTERÍAS

El Alcalde dió orden de que se quemasen todas las ropas en una casa infestada.

El Alguacil escribió en un papel está consulta: «Los de la familia no tienen más ropa que la puesta:

¿Qué se hace? La hoguera está encendida...»

—¿Qué función hacen esta noche en el teatro?

—*Donna Juanita.*

—¿Qué fatalidad!

—Pues que, ¿no le agrada su música?

—Mucho, muchísimo.

—Pues ¿por qué se lamenta?

—Porque no tengo dinero para ir: ¡le parece á V. poco?

Un estudiante, concluido el curso marchaba á su casa, y á uno de sus compañeros le decía;

Este año ha habido día que he hecho veintitres carambolas; he reñido con tres novias; he silvado en el teatro; he matado algunos gatos; he roto la cabeza á un condiscipulo; he hecho enfadar á un porción de pollas.... y aun mi padre, verás cómo dirá que no he hecho nada.

Tipografía de Francisco Molina.